



Fraternidad Laicos Cavanis
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE

02.2025

Jornada Mundial de la Vida Consagrada

El 2 de febrero, toda la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, coincidiendo con la Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo.

Esta fiesta no es solo un momento de oración solemne, sino también una ocasión para reflexionar sobre la vocación a la Vida Consagrada. Es decir, sobre la llamada que Dios suscita en hombres y mujeres para seguirlo de cerca y colaborar con Él. No solo como testigos de su alegría y su gracia, sino también como testigos de la comunión fraterna.

En los escritos de los Venerables Padres Antonio y Marcos Cavanis, encontramos numerosas muestras de su fidelidad a Dios, a la Iglesia y a los hermanos más necesitados, especialmente a través de sus obras.

El amor y la fidelidad del Carisma Cavanis han sido heredados de los Fundadores por todos sus hijos espiritu-



ales, que continúan su misión en el mundo. Como dice el Papa Francisco, en su invitación a “cultivar la Esperanza a través de un camino de conversión y renovación”, es necesario renovar, especialmente en este Año de Gracia Jubilar, nuestro testimonio y perseverancia en el camino de la Vida Consagrada.

Nosotros, los Laicos Cavanis, acompañaremos a los Padres Cavanis, quienes hoy actúan en el mundo y en la Iglesia, con nuestra oración y afecto, para que todas las decisiones sean inspiradas por el Espíritu Santo y el corazón.



Evangelio (Lc 2, 22-40)

Cuando llegó el día en que, según la Ley de Moisés, debían cumplir el rito de la purificación de la madre, llevaron al niño a Jerusalén para consagrarlo al Señor, tal como está escrito en la Ley:

“Todo varón primogénito será consagrado al Señor.”

Además, ofrecieron el sacrificio que ordena la Ley: *“una pareja de tórtolas o dos pichones.”*

Simeón, el justo y piadoso

En Jerusalén vivía un hombre llamado **Simeón**, que era justo y piadoso. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que **no moriría antes de ver al Mesías del Señor.**

Movido por el Espíritu, **Simeón fue al templo**. Cuando los padres llevaron al niño Jesús para cumplir con la Ley, Simeón **lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios**, diciendo:

*“Señor, ahora puedes dejar que tu siervo muera en paz,
como lo has prometido.
Porque mis ojos han visto tu Salvador,
a quien has preparado para todas las naciones.
Luz para iluminar a los pueblos
y gloria de tu pueblo Israel.”*

Los padres de Jesús estaban **maravillados** por todo lo que se decía de Él. **Simeón los bendijo y dijo a María:**

“Este niño será causa de caída y resurrección para muchos en Israel. Será una señal que muchos rechazarán. Y a ti misma, una espada te atravesará el alma. Así quedarán al descubierto los pensamientos de muchos corazones.”

La profetisa Ana

También estaba allí **Ana**, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. **Era anciana**, con **ochenta y cuatro años**, y tras siete años de matrimonio, había quedado viuda. Desde entonces, **no se apartaba del templo**, sirviendo día y noche a Dios con ayunos y oraciones.

Llegando en ese momento, **alabó a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.**

Cumplido todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de **Nazaret**.

El niño crecía, se fortalecía y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con Él.



Reflexión: La verdadera caridad

En su Vida Consagrada, el Padre Antonio y el Padre Marcos dieron testimonio de la verdadera caridad, especialmente hacia los pobres y los jóvenes.

Es muy fácil utilizar a los pobres para sentirse bien o para someterlos a intereses personales. Sin embargo, en la acogida a los jóvenes, Padre Antonio y Padre Marcos respetaron al máximo su libertad de elección, viéndola como un elemento esencial en la educación.

Ayudar a los jóvenes, pero nunca sustituirlos ni decidir por ellos.

Porque cuando se usa la confianza que ellos depositan en nosotros para guiarlos según nuestros propios intereses, en última instancia, se perjudica su crecimiento humano.

Con gratuidad en el don de sí mismos y docilidad a la acción del Espíritu Santo, los Padres Fundadores permanecieron fieles a esta actitud durante toda su vida, siguiendo el ejemplo de María.

Su “vida según el Espíritu” fue una elección libre por la libertad de Cristo, así como María, al decir su “sí” a Dios. Una vida sencilla y pobre, pero nunca superficial ni fanática.

La pobreza: un camino evangélico

Para Padre Antonio y Padre Marcos, la pobreza no era una cuestión sociológica, filosófica o cultural.

Era una categoría evangélica y teológica, estrechamente ligada a su relación filial con el Padre, a través del Hijo, quien se encarnó, se humilló y se hizo pobre por amor y caridad incondicional a la humanidad.

Esta es la esencia de las Escuelas de Caridad:

- Vivir la pobreza de Cristo.
- Ser una Congregación pobre para los pobres.
- Encarnarse concretamente en la juventud necesitada.

Que el Espíritu Santo nos guíe en este camino de entrega y servicio!



LOGOTIPO DEL CAPÍTULO GENERAL

El tono azul claro representa tranquilidad y paz, simbolizando la confianza en la Divina Providencia que provee para que podamos ser "verdaderamente padres de la juventud".

El libro simboliza la formación y la educación en el estilo Cavanis, caracterizado por ser más padres que maestros.

Todo está fundado en la alegría de ser quienes somos y en la esperanza que no defrauda.



El término "Cavanis" (arriba) nos recuerda que todos (religiosos y laicos) estamos bajo la autoridad suprema y soberana del Capítulo General.

Las manos simbolizan una a los religiosos y la otra a los laicos, unidos en el servicio del cuidado amoroso de la juventud.

La rama de olivo representa la esperanza de dar frutos si se cuida bien con amor paternal.

Las siete hojas representan los dones y habilidades de los religiosos (siete) y de los laicos Cavanis (siete), cultivados y puestos a disposición para la formación y educación de los jóvenes, muchachos y niños.